

Te cuento una historia sobre mi

f a M i L i a



Fundación Integra Región de Atacama

**Departamento de Educación
Área de Asuntos Institucionales y Comunicaciones**

**Dirección Regional
Calle O´Higgins #401, 2º y 3º piso, Copiapó
Tel (52-2) 20 30 00
www.integra.cl**

Gráficas: Freepik.

2021-2022.

Contexto

Fomentar la lectura desde la primera infancia es primordial para estimular un hábito que solo tiene beneficios: propicia el acceso al conocimiento, estimula la concentración y desarrolla la comprensión. Pero aún más, la palabra oral y escrita puede llegar a ser para los niños y las niñas una compañía incondicional en cada momento y lugar, brindarles posibilidades de exploración y asombro en mundos infinitos, darles espacios de reflexión y para hacerse preguntas y entregarles el regalo de vivir muchas vidas.

Por lo que como Fundación Integra Atacama quisimos promover un espacio para que niños, niñas, apoderados, trabajadoras y trabajadoras de la institución pudiesen expresar su pensar y sentir en relatos. Lo anterior, en el marco de un contexto sanitario que nos ha mantenido lejos de nuestras familias y seres queridos.

Es así como surge **“Te cuento una historia sobre mi familia”, 1° concurso de cuentos y dibujos de la entidad en la región.**

En la iniciativa contamos con el valioso apoyo de la Seremi de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Biblioteca Pública de Atacama y Chile Crece Contigo. Agradecemos profundamente su colaboración.

Y muy especialmente, gracias a todas y todos quienes formaron parte como escritoras y escritores, contando con mucho talento y cariño su historia y la de su familia.

¡Desde la cuna, la lectura!





La lectura para Integra

Para Integra enseñar a leer y escribir es acompañar a los niños y niñas a entrar a la cultura escrita, a la literacidad. Adquiriendo nuevas formas de comunicación y también nuevas herramientas de pensamiento, lo cual ocurre antes del acceso a la educación formal y está marcado por los modelos familiares y comunitarios; es decir, cómo la familia, la comunidad o el centro educativo utiliza el lenguaje oral y escrito con distintos propósitos. La iniciación de las niñas y niños en el lenguaje escrito provoca un cambio de referentes en varios planos: cognitivo, cultural, lingüístico, e incluso de la propia identidad, en la medida que descubren progresivamente los usos sociales y las funciones del lenguaje escrito (Bernardin, 2001; Pivetaud, 2002) que pueden comenzar a utilizar.

Los gestos de leer y escribir constituyen parte importante de la mediación cultural de cada contexto. Éstos se refieren a la utilización cotidiana del lenguaje escrito con diversos propósitos, por parte de los adultos significativos, constituyendo modelos de leer y escribir frente a sus hijos e hijas. Leer en voz alta variados tipos de textos, desde tempranas edades, e interactuar con ellos alrededor de su significado, contribuye a la apropiación de instrumentos, contenidos culturales y, especialmente, al lenguaje de las ideas, que es el que utiliza la escuela para vehicular los aprendizajes. Estos modelos de leer y escribir implican también el acceso gradual al código (Medina, 2009, p. 8); es decir, a reconocer y manejar los sonidos del habla, los signos que los representan, las estructuras de los textos, las distintas marcas del lenguaje escrito, y el reconocimiento gradual de un número creciente de palabras a primera vista (vocabulario visual).

De este modo, los niños y niñas acceden a todo tipo de textos, se familiarizan con sus estructuras, con sus usos; aprenden a reconocerlos y a producirlos, y descubren sus poderes como medios de pensamiento, de expresión, y como puertas hacia el conocimiento y la comprensión del mundo.



Palabras del jurado

**Patricia Espinoza Droguett,
directora regional Fundación Integra**

“Ha sido una experiencia muy importante y un desafío motivar y entusiasmar a los equipos de los jardines infantiles y de oficina regional para que se sumen en la experiencia de crear cuentos, involucrando a los niños y las familias. Las historias y los relatos nos ayudan a resignificar nuestras vidas.

Fue muy difícil ser jurado y tomar la decisión, especialmente porque las historias que compartieron con nosotros son muy personales. Los cuentos me parecieron maravillosos, nos permitieron conocerlos y a sus familias.

Es tan relevante trabajar la lectura desde la cuna, porque nos permite el desarrollo de nuestras emociones y también del pensamiento. Las historias nos hacen soñar, inspirarnos y nos motivan. Y para los niños y las niñas son muy relevantes, porque les ampliamos su mundo, su cultura.

Sueño con que tengamos espacios de lecturas compartidas, espacios donde a lo mejor podamos reunirnos a conversar de una historia o un cuento, y desde ahí conocernos más, lo que nos hace siempre tan bien”.

**Claudio Briceño Mansilla
Coordinador regional de Bibliotecas Públicas de Atacama**

“Es fundamental fomentar la lectura desde la primera infancia, porque es ahí donde los niños comienzan a conocer la palabra, desarrollar su imaginación y el lenguaje. Aprenden a visualizar, entender y comprender el entorno en el que viven, y ocupar su mente, desde la imagen, la palabra, el libro.

Y ante esto, es importante considerar que no solo existe el libro en papel, sino también en digital, como álbum, con imágenes, texturas, donde lo que los niños hacen es interpretar, conocer, saber, y de esa forma se hacen realmente niños lectores. Desde una lectura que no es impositiva, sino del gusto.

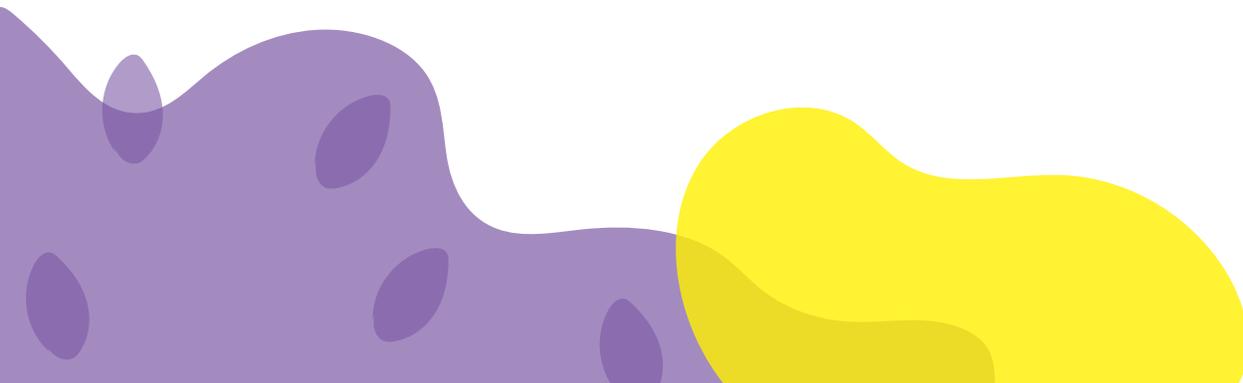
Invito a todas las comunidades de los jardines infantiles y salas cuna de Integra a que puedan encontrarse a través de la lectura y la palabra. Que se incentive a los niños a tener los libros en sus manos, lo que les van entregando un apego hacia lo que ya sería después una lectura mayor. Pero también a desarrollar la narración oral, para que a través de distintos elementos se vincule la lectura hacia los más pequeños, para que en su etapa escolar o de adulto, sean realmente lectores y puedan comprender, saber, conocer, el mundo de la lectura”.

**Paulina Palavecino López
Coordinadora de Fomento e Industrias Creativas de la SEREMI de las Culturas, las Artes y el Patrimonio Atacama**

“Es primera vez que participaba como jurado en una instancia así y me pareció súper interesante e importante el trabajo que hacen, al involucrar a los equipos y las familias. Y de incentivar a que los niños puedan echar a volar su imaginación y que, junto a sus padres, puedan plasmarlo en cuentos.

Es muy enriquecedor que como institución puedan tener la mirada para fomentar la lectura y escritura desde temprana edad, por lo que formar parte fue muy enriquecedor.

En la SEREMI de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, en conjunto con otras instituciones públicas, desarrollamos un Plan de Lectura en la región, por lo que comprendemos la trascendencia de incentivar la lectura desde siempre, desde que los niños son pequeñitos, por un montón de motivos, los hace personas más íntegras y conscientes”.



Categoría

f a M i L i a S

Mi pequeño Salvador

Mamá: Emilio, ¿quieres que te cuente una historia?
Emilio: Sí, mamá, ¡cuéntame! ¿es de dinosaurios?... ¿del espacio?... ¿de...?
Mamá: ¡No mi amor, es algo mucho más genial! Es acerca de un pequeño salvador. Ven, siéntate aquí conmigo.

Hubo un día donde los humanos podían transitar libres y visitar a sus seres queridos sin ningún temor. En esos días mamá y papá estaban construyendo una súper guarida para una personita muy especial.

De pronto, los humanos recibieron una noticia que no les gustó. ¡Tenían que quedarse en casa! Mamá tuvo miedo, porque no quería que nada malo le sucediera a esa personita especial.

El día en que mamá y papá conocieron a su personita especial ¡fue genial!
Papá dijo: ¡Huele a galletitas!, pero tiene sus ojitos cerrados, al parecer llegó muy cansado.
La personita especial pasó muchos días así. Era muy bien portada y casi ni se sentía en casa. Sólo dormía, tomaba leche y estaba todo el día sólo con mamá.

Después de un tiempo de encierro en su guarida, mamá comenzó a sentirse agobiada, cansada, tenía ganas de ver a sus seres queridos, y así de pronto se borró su sonrisa. Papá le contaba chistes y le traía golosinas, pero no lograba hacerla sonreír. En la guarida había una personita que no abría sus ojos y una mamá con carita triste que no podía sonreír. Así pasaron muchos días.

Como todas las mañanas, mamá se sentaba con su personita en los brazos al borde de una ventana y desde allí contemplaba el mundo. En esa ventana casi nunca llegaba el sol, pero un día fue diferente, aquel día al fin llegaron algunos rayitos de sol.
Cerró sus ojos para disfrutar del momento y cuando los abrió, se dio cuenta que los rayitos alcanzaban la pequeña cabecita de la personita especial. Mamá no se había dado cuenta lo brillante y suave de los cabellos de la personita y entonces los acarició por largo tiempo. Los rayitos empezaron a cubrir el rostro de la personita y fue ahí cuando mamá le dio un beso en la frente. La personita se movió y apretó un dedo de la mano de mamá.

Cuando los rayitos se estaban despidiendo de la ventana algo mágico pasó: La personita por fin abrió sus ojos. Mamá exclamó: ¡Sus ojitos son hermosos, grandes y con largas y rizadas pestañas! La personita parpadeo muchas veces, se movió levantando sus bracitos y tocó el rostro de su mamá, quien no pudo evitar sonreír. Desde ese día nunca más estuvo triste.



Papá sonrió y le dijo: Pequeño, eres el salvador de mamá.

Emilio: ¡Mamá! Yo también te hago reír todo el tiempo.

Mamá: Sí mi pequeño, tú eres y serás por siempre mi pequeño salvador★

1º lugar

Integrantes del núcleo familiar:
Emilio Poblete Blanco (párvulo).
Felipe Poblete Carmona.
Carolina Blanco Zepeda.

Nombre jardín infantil y sala cuna:
Universidad de Atacama (Copiapó).

El cumpleaños de Agustina

Agustina era una niña de tres añitos, muy extrovertida y entusiasta en todo lo que realizaba; por lo que un día amaneció mucho mas emocionada de lo normal, porque muy pronto cumpliría años.

Ella imaginaba un cumpleaños con todos sus amigos, familiares y seres queridos, con muchos regalos, dulces y globos. Agustina no veía hace mucho tiempo a sus amigos y primos, ya que en el lugar donde vivía, se encontraban en una crisis sanitaria a causa de un virus que les impedía a todas las personas reunirse, abrazarse y entregarse muestras de afecto como un simple beso.

Sus familiares eres muchos, y los extrañaba demasiado, por lo que ella solo esperaba el gran día para volver a jugar con sus primos, ese sería el momento perfecto para el reencuentro.

Llegado el día de su cumpleaños, Agustina se dio cuenta que no era como lo había imaginado, ya que sus amigos y primos no llegaron a su fiesta y no tendría muchos regalos ni podría compartir su pastel con ellos. Ella se puso muy muy triste.

Pero mamá y papá al verla tan triste, le explicaron que el mejor regalo era tenerlos a todos con vida y salud, ya que en tiempos de pandemia, debían cuidarse y quedándose en casa todos nos estaríamos entregando una pequeña muestra de afecto, protegiéndonos unos a otros.

Agustina levanto su mirada, vio a sus papas, sonrío y les dijo que estaba muy feliz de tenerlos junto a ella y mas emocionada aún de estar cuidando a sus primos y amigos de esta manera tan simple ★

2º lugar

**Autora: Agustina Gutiérrez Maldonado.
Apoderada: Karla Maldonado.**

**Nombre jardín infantil y sala cuna:
Cristo Rey (Chañaral).**



Cocinando con mamá

En este tiempo en casa me he interesado bastante en cocinar con mamá. Es un momento de mucha entretención para mí, ¡me gusta!

-Mamá: ¡bebéee! (así es como me llama mi mamá).

-Sergio: ¿Qué mamá?

-Mamá: ¿Preparamos el almuerzo?

-Sergio: ¡Yaa!

Así es como ayudo a preparar el almuerzo, ¡mmm qué rico está quedando! Le agrego un poco de sal y listo. Esto me entretiene mucho, sobre todo aprender junto a mamá que me enseña y cuida de los peligros en la cocina.

Llega la hora de tomar tecito y ahí estoy esperando lo que más prefiero, ayudar a hacer un rico pan.

Papá me trajo un uslero acorde para mí, "pequeñito", y se me es mucho más fácil, ya que mis manitos son chiquititas.

Mamá aparta un pedazo de masa para mí, donde hago diferentes figuras, que lo hace más delicioso. ¡mmm ya está listo! Ahora a la mesa y a disfrutar mi pancito.

Risas y conversación, estoy feliz.

No cabe duda que estas experiencias las recordaré por siempre★

3º lugar

Autor: Sergio Álvarez Leiva y familia.

**Nombre jardín infantil y sala cuna:
Los Arbolitos (Vallenar).**



Categoría

T r a B a j a D e R e s

Un día muy especial

A la mañana siguiente, después de haber llevado a mi abuelito José al consultorio para que le pusieran la vacuna COVID, desperté pensando cómo celebrar el cumpleaños de mi abuelito. ¡SAZ! se me ocurrió una gran idea, una fiesta sorpresa con varios invitados, nos conectaremos a través del celular con mi familia, podrán enviarles saludos, algunos regalos, dibujos y canciones, ¡qué entretenido!, será un día especial y mi abuelito José se sentirá acompañado. ¡Manos a la obra!

Esa mañana cuando preparaba el desayuno a mi abuelito, miré por la ventana de la cocina y un pajarito se poso sobre el árbol, un manzano que plantaron mis abuelos, poco después que compraran su casa. Y nuevamente surgió otra idea ¡ZAS! Este pajarito fue motivo de inspiración, le prepararé un pastel de manzanas ricas y sabrosas.

¡Y llego el día! ya estaba todo listo, la mesa servida, la leche tibia, el pastel y mi abuelito sentado en su silla de madera con muchos cojines a su alrededor, ya pronto serán las 5 de la tarde mencioné, mirando el reloj que colgaba de la pared, él pajarito que me visitó en la mañana llegó rápidamente y con su piquito toco la ventana y fue uno más de los invitados para la celebración.



Mi abuelito José se emocionó mucho, cantaba de alegría con la linda sorpresa, movía su cuerpo frágil al compás de la música que escuchaba en su radio a pilas.

¡Sorpresa! dijeron todos los invitados, mi papá mi mamá y algunos primos le cantamos el cumpleaños feliz, él podía ver a toda la familia a través de la pantalla del celular y cuando no distinguía algún rostro, yo le ayudaba nombrando alguna característica física de ellos. Fue un día muy especial todos acompañamos al querido abuelito José, después de la sorpresa mi abuelito se quedó profundamente dormido, en una mano mi celular y en la otra un retrato de cuando yo era pequeña, sin duda mi abuelito José me quiere mucho y yo más, lo abracé, le acaricié sus manos cansadas y frágiles y le dije cuanto le quería ★

1º lugar

Autora: Mónica Ampuero Morales.
Cargo: Educadora de párvulos.
Nombre jardín infantil y sala cuna: Condell Sur (Husco).



Un día de sol

Para mi hija Victoria, con amor.

La brisa de la mañana al sol levanta, quien en su labor no descansa. Comienza raudo con sus dorados rayos, avisando a todos que el día ha llegado. Sin pensar en su larga jornada, su luz y calor el nos regala. Las flores y árboles contentos están, con su luz crecen aún más.

Al medio día ya está en lo más alto, con sus rayos a todos bañando. En otoño e invierno abrazan y abrigan, en primavera a jugar te invitan. Pero en verano pueden ser fuertes, y en la sombra es mejor protegerse. Desde lo alto a todos saluda, avisando que ya de almorzar es la hora.

En la tarde con las nubes se pone a jugar, ellas se proponen sus rayos tapar. Otras veces la pasa dando paseos, saludando a sus amigos desde lo lejos. Conversa de sus aventuras con las montañas, o toma el té con el mar junto a la playa. No preocupes no olvida brillar, y con sus rayos acariciar.

Al final del día le gusta colorear, esperando a las estrellas tomar su lugar. Pinta los cielos de rojos, rosados, también de naranjas y algunos morados. Al terminar llegando la noche, la luna lo arropa y le canta canciones. Cierra sus ojos soñando pintar, de muchos colores el cielo una vez más ★

1º lugar

Autor: Sebastián Rodríguez Thenoux.

Cargo: Analista.

Departamento: Cobertura y Proyectos.



Mi mamita de algodón

Como todos los días escucho venir sus pasos, que parecen pisar en el aire, escucho abrir la puerta y su susurro al oído diciéndome: ya es hora mi niño, despierta que el día ya llegó.

Pero lo que ella no sabe es que desde que yo despierto espero su llegada, mi corazón salta en mi pecho como queriendo salir a abrazarla suavemente, sus manos acarician mi rostro, siempre calientitas las siento de algodón. Y ese esperado beso en mi frente que me lleva a abrir mis ojos que fingieron dormir, mi madre y su bello rostro es lo primero que veo al llegar el día. La miro y pienso ... gracias por lo que la vida me dio mi mamita de algodón.

¿Por qué de algodón?, porque es suavcita y calientita; su pelo blanco que cae sobre sus hombros me recuerdan que ella me da todo lo que un niño puede tener.

En la mañana yo salto a sus brazos, luego ella empieza a sacarme mi pijama y a colocarme el uniforme, esto no me gusta mucho porque esto me separa de ella durante el día. Luego, coloca en la mesa mi leche calientita con mis tostaditas con mermelada, mi mamita de algodón, siempre consintiéndome en todo.

Ella desde muy temprano empieza a trabajar en la casa, todos sus días son iguales para ella, y aun así, ella lo pinta de colores para mí.

En la tarde, al regresar a casa desde el colegio, ella en la reja está con su pelo moviéndose con el viento y sus manos en los bolsillos de su delantal se abren como flor a los rayos del sol, me abraza y su frase te amo y su pregunta ¿cómo lo pasó?, me llenan de amor.

Espero que cuando sea grande la vida me permita ser yo quien la despierte y así llenarle sus días de infinitos colores como ella llenó los míos.

Mi mamita de algodón, te prometo que siempre seré tu niño, ese que fingía dormir esperando tu beso y en mi desayuno mi leche calientita y mis tostaditas con mermelada ★



2º lugar

Autora: Ascención Oyarce Rojas.

Cargo: Auxiliar de servicios.

**Nombre jardín infantil y sala cuna:
Copayapito (Copiapó).**

Cuento de sabores con amor

Había una vez en Huasco, un bello pueblo del norte de Chile, una niña llamada Paula, que vivía con su mamá y abuelitos en una casa que estaba frente a la plaza. Ella era muy feliz y amistosa, le encantaba tener muchos amigos y amigas. Después de hacer sus tareas, jugaba con ellos en la pequeña plaza del lugar. Jugaban al luche, saltar la cuerda, a pillarse, a la pelota, a las bolitas y, si había viento, elevaban cambuchas hechas con papel de diario o volantines de hermosos colores.

Después de disfrutar y divertirse jugando, Paula los llevaba a su casa y su amorosa abuelita Nelly les esperaba con agüita fresca y deliciosas frutas. Ahí descansaban un rato y luego cada uno regresaba a su casa muy contento.

En una oportunidad, Paula les dijo a sus abuelitos Nelly y Diego que deseaba mucho sorprender a sus amigos y amigas con deliciosos y riquísimos helados de fruta. Los abuelitos quedaron asombrados con esa propuesta, pero como ambos eran personas muy amorosas y cariñosas con ella y sus amigos se pusieron de inmediato a disposición de Paula, para enseñarle y ayudarle a fabricar deliciosos helados caseros con todas las frutas que estaban disponibles para eso.

¿Quieren saber un maravilloso secreto? Resulta que los ingredientes favoritos y más apetitosos, eran una olla llena de mucho amor, un cucharón muy grande de cariño y cien puñados de ternura.

Al día siguiente, una vez más, Paula se reunió con las niñas y niños con quienes jugaba diariamente y antes del juego, les dijo que les tenía una sorpresa gigante, por lo que jugaron con todas sus energías y se rieron con tremendas ganas de toda la diversión que estaban viviendo y disfrutando.

De pronto, llegó el momento en que todos se dirigieron a casa de Paula con sus lindas caritas sudorosas y hermosos y brillantes ojitos llenos de curiosidad por descubrir esa gran sorpresa. Cuando todos y todas entraron, Paula extendió sus brazos hacia un lado de su cuerpo, como dando la bienvenida a alguien y tanto la abuelita Nelly como el abuelito Diego, aparecieron con unas grandes bandejas llenas de deliciosos helados que todos saborearon muy felices.

Los helados que quedaron, los niños y niñas los llevaron a sus casas y se los dieron a sus padres y quedaron encantados con su sabor. Desde entonces, los abuelitos de Paula se vieron en la necesidad de seguir haciendo exquisitos helados porque la gente del pueblo comenzó a pedirlos para comprarlos. Fue así como Diego y Nelly con mucho esfuerzo, lograron tener una fábrica de helados que fue muy bien acogida por el pueblo y sus alrededores. La fábrica llevó por nombre "Fábrica de Helados Sabor" y por muchos, muchísimos años, deleitó maravillosamente el paladar de los huasquinos y visitantes de este admirable y encantador pueblo★

2º lugar

Autora: Paula Rojas Rojas.

Cargo: Agente educativa.

Nombre jardín infantil y sala cuna:
Villa San Pedro (Huasco).



Mi familia y yo

Samuel, así es mi nombre. Vivo con mi mamá, mi tío y mi abuela. Mi mami me contó que llegó un virus, así que debemos cuidarnos, usar mascarillas y lavarnos las manos más veces al día. A mí me gusta lo suave que se siente la espuma del jabón en mis dedos, así que no será difícil.

Lo que me da un poco de pena es que no podré ir al jardín infantil, justo cuando empezaba a conocer a mi amigo Cristian, pero mi mamá dice que después podremos jugar. Yo vivo en Caldera, así que mi tío Manuel me dijo que algunos días podremos ir a jugar a la playa.

Un día bajamos a la playa, mi mamá y la abuelita se sentaron en la arena a conversar. Con mi tío, fuimos a jugar. Cerca de las rocas descubrimos una gaviota y sus hijos, mi tío dijo que las podíamos observar con mucho cuidado y respetando su espacio. Pude contar tres hijitos, la mamá gaviota estaba con ellos y los cuidaba. Nos fuimos a la casa y por el camino le conté a mi mamá y a mi abuelita de lo que encontramos.

Pasaron cuatro días y no había visto a la gaviota y sus hijitos. Por fin el día número cinco mi tío me llevo a verlos. Nos fuimos corriendo y yo gané la carrera. Cuando estábamos llegando nos quedamos calladitos y con mucho cuidado nos acercamos, habían dos gaviotas grandes. Mi tío dijo que debe ser parte de la familia, pero lo que más me llamó la atención es que una traía comida en su pico y los hijitos hacían ruido, "graznaban" -así se llama ese ruido-, dijo mi tío. La gaviota dejó un poco de comida en el piso y ellos picoteaban y se la comieron toda.

Nos quedamos en casa unos días porque había muchas personas en la playa. Con mi abuelita, dibujamos y vimos videos de gaviotas. Nos divertimos mucho.

Por fin pude salir a ver a las gaviotas, cuando nos estábamos acercando nos dimos cuenta que uno de los hijitos estaba muy asustado, movía sus alas y saltaba. Mi tío fue un héroe, se acercó muy despacito y lo ayudó. El elástico de una mascarilla le había atrapado su patita, pero mi tío pudo liberarlo y él se fue muy rápido donde sus hermanos.

Llegando a mi casa, le conté a mi abuelita lo que pasó y me dio mucha pena, porque la gaviota cuidaba a su familia. Juntos decidimos hacer un cartel que decía: "CUIDEMOS A NUESTRAS FAMILIAS Y A TODOS LOS SERES VIVOS. NO DEJES TU BASURA Y MASCARILLA EN LA PLAYA". Yo dibuje la familia de gaviotas y lo dejamos donde todos lo puedan ver.

Cuando vuelva a mi jardín infantil le voy a contar a las tías y a mis amigos, que conocí una familia de gaviotas. Ahora seguiré jugando y explorando con la abuela, mi mamá y mi tío.★

3º lugar

Autora: Mónica Velásquez Tirado.

Cargo: Agente educativa.

**Nombre jardín infantil y sala cuna:
Arenitas de Atacama (Caldera).**



Álbum de fotos familiar

Un día, junto a mi mamá, encontramos en un cajón uno de sus tesoros: un álbum de fotos. Para los que no saben, es un libro que tiene en cada página muchas fotos impresas en papel.

En su primera página tenía fotos muy antiguas, ien blanco y negro! Yo no logré reconocer a ninguno de los que aparecían ahí... Entonces, mi mamá me dijo que en estas fotos salían mis bis abuelos y toda su familia, hijos, hijas, nietas y nietos, también salía mi mamá cuando tenía como 4 años. Fue muy tierno conocerla cuando chiquitita.

En la página siguiente salía mi abuela (a la que yo quiero mucho) y mi abuelito (al que yo no alcancé a conocer, por eso verlo en las fotos es muy importante). También salen sus 9 hijos e hijas, (que son mis tíos y tías) y sus 3 sobrinos (uno es mi padrino) todos salen jóvenes, no como se ven ahora. Estas fotos fueron tomadas en la casa de mis abuelos, a la que yo aún voy de visita. ¡Ah!, les cuento que algunas de estas fotos ya eran color jajaja.

Después, ¡sorpresa! habían unas fotos de mi cumpleaños número 2, salía apagando las velas de la torta, acompañada por mi papá y mi mamá y compartiendo con todos mis primos y amigos de la población. En las fotos salían también mi abuela paterna, mi tía abuela y toda la familia por parte de mi papá, más toda la familia de mi mamá. Era mucha gente y todos salen muy contentos comiendo los dulces del cumpleaños.

Di vuelta la página y eran fotos de un paseo a la playa. En una de ellas salía yo, cuando tenía como 5 años, con un flotador en mi cintura. Me puse tan contenta por encontrarme en esas fotos y recordar ese día. Era en verano, nos juntamos toda la familia y fuimos a la playa porque estaban de vacaciones mis primos grandes que viven en otra ciudad, la pasamos súper bien.

Cuando llegué al final encontré la foto que más me gustó. Es una que nos sacamos en la navidad, donde sale mi abuelita, mis tías, tíos, primos, primas, los hijos de mis primos, mi mamá, mi papá, mi hermano y por supuesto, yo. En esta foto se pude apreciar lo feliz y unidos que somos como familia y que tenemos mucha historia para contar.

Al ver este álbum de fotos me dieron ganas de crear mi propio tesoro, mis propios álbumes con fotos para recordar los lindos momentos vividos en familia★

Mención honrosa

Autor: Claudia Contreras Vallejos.

Cargo: Directora.

Nombre jardín infantil y sala cuna: Villa San Pedro (Huasco).



En casa

Es muy extraño lo que pasa, siento que mi mamá y papá hablan sólo de recuerdos, cuando íbamos al parque, cuando íbamos a la playa, cuando íbamos al trabajo, es como si el tiempo se hubiese detenido.

También yo extraño cosas del pasado, como jugar con mis amigos y compañeros, ir al parque y tomar helados en mi heladería favorita.

Pero no es que el tiempo se detuvo, solo es que estamos encerrados, pareciera que estamos atrapados, atrapados en casa.

¿Les cuento un secreto? hay algo que me ha gustado mucho mucho del encierro, que es estar todos los días con mamá y papá.

Es un sueño feliz, de esos que no quieres despertar. El tener a mamá y papá desde que me levanto hasta que me acuesto.

Desayunamos juntos, almorzamos juntos, todas las comidas las hacemos junto a ellos.

Me han enseñado juegos nuevos, el luche, cachipún, los países, al cordel, dominó y cartas, vemos películas y hasta he aprendido a andar en bicicleta sin rueditas.

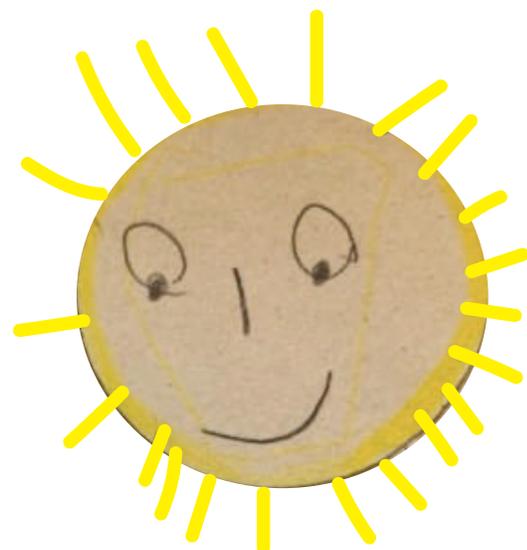
Pero lo más importante que he aprendido, es que todo es mejor si lo vivimos en familia, aprender, jugar y hasta encerrarnos en casa ★

Mención honrosa

Autora: Andrea Carrizo y familia.

Cargo: Educadora de párvulos.

Modalidad no convencional Jardín Sobre Ruedas (Copiapó).



Mascotas exploradoras

Este es el cuento de cuatro perritas exploradoras, Morita, Kira, Bimba y Lisa. Las amiguitas vivían en el campo con sus dueños y eran muy felices jugando en el pasto todo el día, corriendo, saltando y ladrando.

En el grupo había una líder, Morita, ella era aventurera, quería conocer el mundo, soñaba con nuevos lugares y conocer a muchos animalitos, pero lo que más anhelaba era ver el mar.

Un día, en vacaciones de verano, sus dueños salieron y las perritas quedaron solas en la casa, por lo que Morita ideó un plan para salir del terreno donde vivían y se lo contó a sus amigas. Kira y Bimba se entusiasmaron pero Lisa, que era muy miedosa, no quería dejar su camita y su juguete favorito.

Las amigas tanto le insistieron a Lisa que las acompañara, que la convencieron. Así, Morita cavó y cavó por debajo de la cerca hasta que pudieron salir a explorar y conocer el mar.

Cuando salieron y empezaron a caminar, se encontraron con un animalito que estaba comiendo aceitunas, era una enorme ratita llamada Juancho. Él las saludó y les indicó la dirección hacia donde tenían que seguir para llegar a la playa.

Siguieron avanzando y, luego, encontraron un caballo llamado Negro, que comía pasto fresco en una parcela. Negro las saludó y les dio también indicaciones para arribar a su destino.

Avanzaron, pero un poco más adelante se encontraron con perros que peleaban por un hueso e impedían su paso. Las perritas se pusieron tristes, porque pensaron que no podrían continuar. Ellas solo querían correr en la arena y darse un gran chapuzón en el mar. Una gaviota, que estaba mirándolas desde un olivo, les habló y les ofreció su ayuda. Ella guió a las perritas y pudieron encontrar su soñado mar.

Estuvieron largo rato corriendo, saltando y jugando en las olas. Cuando se les hizo de noche, volvieron a su hogar muy alegres, recordando los bellos momentos que pasaron en la playita de Huasco ★

Mención honrosa

Autora: Jessica Ávalos Torres.

Cargo: Agente educativa.

Nombre jardín infantil y sala cuna: Villa San Pedro (Huasco).





Con la colaboración de:

